

EDITORIAL

Ana Carrero de Blanco

La Revista Venezolana de Educación Ambiental (REVEA), constituye una auténtica apertura de posibilidades para la difusión de los trabajos de los investigadores y educadores que desarrollan diversas experiencias tanto en las aulas de clase como en las comunidades y en otros espacios de interacción social.

Esto es así al menos desde dos de sus ángulos, el económico y el académico. Es un hecho conocido por todos que la capacidad de publicar de la Universidad está determinada por factores primordialmente de orden económico-presupuestario que depende de las políticas presupuestarias de cada año, emanadas del órgano rector; por lo que se publica la investigación para la que existen recursos financieros. Desde esta perspectiva, la edición digital de la REVEA representa una disminución considerable de los costos, permitiendo así dar salida a un mayor volumen de producción intelectual y en consecuencia incrementa la productividad de los investigadores al no existir limitaciones de espacio, porque muchos trabajos no se publican oportunamente por problemas de lugar en las revistas de soporte convencional o porque no existen recursos económicos para su edición.

Dado que dentro de la responsabilidad ambiental universitaria se investiga para la mejora social, es imprescindible que la difusión de los conocimientos a la sociedad no se limite a unos pocos, sino que se debe llegar a múltiples sectores. En este sentido, con la edición digital de la REVEA, se resuelven los problemas de impresión, se reducen los gastos de producción y suscripción, obteniéndose un acceso fácil e inmediato a través de las herramientas de navegación, garantizando, por una parte, la actualización rápida de los contenidos en materia de Educación Ambiental y por otra, estableciendo contacto directo e inmediato entre especialistas en campos afines y promoviendo la formación de redes.

Desde el punto de vista académico la REVEA pretende ser un espacio libre, innovador, riguroso, cooperativo, de expresión y comunicación entre expertos del mundo comprometidos con la Educación Ambiental en el contexto de la sociedad del conocimiento; esencialmente en estos tiempos de postmodernismo, cuando asistimos a un mundo convulsionado con recurrente crisis social. Cuando el vertiginoso desarrollo de la ciencia y la tecnología están logrando resultados con un potencial extraordinario para

transformar la naturaleza y satisfacer muchas necesidades humanas; pero también, está produciendo un creciente deterioro ambiental, originando nuevos riesgos y planteando trascendentales interrogantes éticas y legales. Siendo uno de los desafíos actuales más importantes conciliar la ciencia y la tecnología orientada hacia la innovación productiva con la preservación de la naturaleza y la satisfacción de necesidades sociales. El mundo de hoy es un mundo de beneficios y amenazas globales, así como de profundas desigualdades en la distribución de la riqueza, los costos ambientales y la apropiación del conocimiento.

Nuestros sistemas de producción y consumo, agotan los recursos naturales y abren aún más la brecha entre los incluidos y quienes quedan absolutamente fuera del sistema. Hay una creciente sensación de que algo hay que hacer para frenar a la humanidad de sus propios avances.

Para ello, se propone un cambio cultural identificado con un estilo de vida sustentable no solo para grupos restringidos, sino que se extienda a procesos y fenómenos masivos.

Este cambio es factible si se parte de la necesidad de una educación en el siglo XXI, que dirija la mirada hacia la alfabetización ambiental para todas las personas. Estas máximas se reflejan explícitamente en los numerosos informes de política educativa de la UNESCO (1990, 1994).

Los nuevos pensadores de este siglo, sostienen que la Educación Ambiental demanda dos soportes primordiales para lograr sus objetivos. De una parte, la investigación que aporta el conocimiento de las condiciones ambientales del entorno, sus riquezas y potencialidades. Considerando, según Sauvé (2005), que el objeto de la educación ambiental no es el ambiente por sí mismo, sino el mejoramiento de nuestra relación con él; y que los objetos propios de la investigación en este campo son los fundamentos, los contenidos, los procesos, las condiciones, los contextos y los desafíos del aprendizaje y de la enseñanza que competen a la relación de las personas o de los grupos sociales con el ambiente. Y de la otra, el desarrollo de la participación ciudadana, la cual hace posible comprender la realidad social en que se vive, cooperar y ejercer la ciudadanía democrática en una sociedad plural, así como comprometerse a contribuir con su mejora. En ella están integrados conocimientos diversos y habilidades complejas que permiten participar, tomar

decisiones, elegir cómo comportarse en determinadas situaciones y responsabilizarse de las elecciones y decisiones adoptadas.

Por lo tanto, el ciudadano de hoy requiere una formación en Educación Ambiental si aspira a comprender su entorno y a participar en las decisiones sociales. Estando, el reto de la Educación Ambiental directamente relacionado con dos conceptos: alfabetización ambiental y participación ciudadana.

En este contexto, esta revista constituye un espacio de reflexión y análisis en el campo educativo ambiental, con énfasis en la producción de conocimiento mediante la investigación.

En otro orden de ideas, es conveniente destacar que la REVEA se inicia en el marco del Año Internacional de las Cooperativas, declarado en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), el 29 de diciembre de 2009, para que se realice una reflexión sobre el papel que juegan en el desarrollo mundial, en un momento, en el que la economía se debate en medio de una de sus más fuertes crisis y los procesos simultáneos de cambios profundos en todas las dimensiones de la sociedad.

Dentro de estos cambios está el modelo de organización del trabajo con tecnologías de la producción reemplazado por formas de trabajo en redes, donde ya no es la cúpula la que piensa, planifica y elabora sino que hoy en día todos tienen que pensar, todos tienen que ejecutar, lo cual desde el punto de vista del modelo de organización del trabajo y los requerimientos de la educación son muy distintos.

Igualmente, está cambiando la organización política de las sociedades, lo que se evidencia con la construcción de entidades supranacionales como la Unión Europea, el Mercosur, entre otros.

Al ocurrir cambios en la organización del trabajo y la organización política cambian nuestros valores, dando lugar a una sociedad diferente, como es la sociedad del conocimiento, en donde el ser humano tiene que estar informado; por lo cual la educación es la dimensión fundamental de la sociedad, es el factor de cohesión social porque para estar incluido hay que estar educado.

En este contexto, de acuerdo con la ONU, el modelo cooperativo ofrece respuestas porque "es un importante factor de desarrollo social y económico que promueve la más alta participación posible en el desarrollo económico y social de las personas, en los países

desarrollados y en vías de desarrollo y que, en particular, las cooperativas contribuyen a la erradicación de la pobreza".

Según Rodrigues (2011), el movimiento cooperativista podría ser uno de los importantes factores para promover la Educación Ambiental, puesto que todas las cooperativas, grandes y pequeñas comparten los valores que las soportan: democracia, solidaridad, equidad, responsabilidad compartida, trabajo en equipo, respeto al diferente. Esto los lleva a crear negocios que ofrecen a sus socios más bienestar, en oposición a la maximización de los beneficios en provecho de unos pocos. Estas organizaciones luchan contra la pobreza, promueven el desarrollo sostenible y la creación de empleos; mejoran las condiciones de vida y trabajo de mujeres y hombres y contribuyen al suministro de infraestructuras y servicios esenciales en las comunidades, incluso en zonas ignoradas por gobiernos y empresas inversionistas. Las cooperativas favorecen una economía democrática, centrada en las personas, que cuida el ambiente, y al mismo tiempo propician crecimiento económico, justicia social y una globalización justa.

Frente a los desafíos de la sustentabilidad planetaria Rodrigues (Op.cit), afirmó que “que todo el mundo tiene que estar preocupado con dos cuestiones vitales para garantizar la calidad de vida y la preservación del medio ambiente: seguridad alimentaria y seguridad energética, con sustentabilidad”. Además, defendió la cuestión de tratamiento de la basura como una oportunidad para la generación de empleo, creación de riqueza, agregación de valor y cuidado con la naturaleza.

En respuesta a lo precitado, se puede decir, que en el continente americano las cooperativas muestran, cada vez más, su compromiso ambiental a través de diferentes prácticas concretas. Muchas cooperativas han adherido al “Pacto Verde Cooperativo: Nuestro compromiso con la Tierra”; que tiene como objetivos (a) sensibilizar a los y las cooperativistas de la región sobre la importancia de la preservación del ambiente; (b) posicionar el compromiso del movimiento cooperativo en materia ambiental a nivel regional; (c) fomentar el compromiso y los emprendimientos de la conservación ambiental en las organizaciones cooperativas por medio de acciones concretas.

Damos inicio a las publicaciones en REVEA con algunos aportes de investigación generados en el Doctorado en Educación Ambiental de la UPEL-IPC y seguiremos en este espacio para atender las solicitudes en materia de publicación de investigaciones y

experiencias educativas significativas en el campo que nos ocupa provenientes de cualquier ámbito geográfico e institucional. Entre los artículos seleccionados que dan cuenta de las diversas realidades, modalidades de investigación y enfoques dirigidos a atender situaciones educativas ambientales contextualizadas a nivel local, regional y nacional se presentan los siguientes productos.

Este número se inicia con la investigación de Noris Marcano y Margarita García Tovar, quienes nos ofrecen el artículo “Teoría emergente sobre desechos sólidos desde el aporte multirreferencial de la práctica periodística ambiental venezolana”, donde exponen una teoría emergente para promover la Educación Ambiental No Formal y el fortalecimiento de la práctica periodística nacional desde la perspectiva de la sustentabilidad. Las autoras realizan una interpretación de la información difundida por la prensa venezolana sobre la gestión integral de los desechos sólidos, los cuales son considerados como el primer problema ambiental que confronta el País. En este sentido, proponen un cuerpo de lineamientos estratégicos para la acción, vinculados con las dimensiones pedagógica, curricular y comunicativa con el propósito de contribuir con el impulso y mejoramiento de la práctica periodística ambiental en Venezuela.

Maria Elena Hidalgo y Margarita García Tovar, señalan a través de su artículo “Conceptos y valores asociados a la calidad de vida comunitaria”, que como consecuencia del crecimiento poblacional y la poca atención que se ha ofrecido a sus necesidades básicas, en Venezuela se ha producido una creciente disminución de la calidad de la vida que amenaza la sobrevivencia de las comunidades. Al respecto y como producto de la reflexión expresan que el concepto de calidad de vida tiene muchos significados según la realidad objetiva y subjetiva de los grupos sociales y los valores, por su parte, varían de acuerdo a los individuos o a los grupos consolidados como comunidades. Para las autoras, estos aportes teóricos podrían promover la formación de los miembros de las comunidades de modo que se apropien de conocimientos útiles para su transformación social.

María Daniela Cabeza, Cruz Meyber Del Castillo y Rebeca Matos estudian “El enfoque geohistórico de Ramón Tovar ¿una teoría?”. Esta investigación validó el enfoque geohistórico propuesto por Ramón Tovar como Teoría, utilizando el Modelo Holístico de

Bagozzi y Phillips, dado que el enfoque precitado ha trascendido su función de visión particular para investigar y enseñar geografía.

Para ello, realizaron una investigación documental, con la finalidad de identificar, a través de la técnica de análisis de contenido, los elementos fundamentales que según estos autores caracterizan una teoría, a saber los conceptos teóricos, derivados y empíricos. Finalmente, la contrastación de las hipótesis que explican las relaciones entre los conceptos teóricos, permitió la generación del modelo matricial ajustado a la rigurosidad del modelo seleccionado; estableciéndose que el enfoque geohistórico de Ramón Tovar posee la consistencia interna necesaria que permite considerarlo como una Teoría.

Por último, María Eugenia Piñero y Geisha Rebolledo reflexionan sobre una experiencia de aprendizaje vivida en el contexto del Doctorado en Educación Ambiental del Instituto Pedagógico de Caracas titulada “Compartiendo nuestros diarios deshacemos los harapos para otro amanecer”. La misma trata sobre ¿cómo encaminarse hacia la investigación acción compartiendo sus diarios de clases elaborados en el curso de Investigación Acción? Para ello trabajaron diversas estrategias constructivistas e interactivas, como el diario y la metáfora.

La aplicación del diario y la metáfora, como estrategias fueron las vías para quitarse los harapos, es decir, adentrarse en el cambio de paradigma, hallar otras posibilidades para la producción colectiva del conocimiento, en el cual se recupera al sujeto en dicho proceso; además de ejercitarse en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, dinamizador de los cambios durante la investigación debido a que establece el vínculo entre el pensamiento y la acción.

Concluyen, que la experiencia constituyó una oportunidad para la construcción de significados sociales acerca de la Investigación Acción y su contextualización en el paradigma sociocrítico.

Seguidamente, se incluye la reseña del libro *Globotomía* cuyo autor Aramis Latchinian, mediante un estilo provocador genera en los lectores rechazo o aceptación, pero nunca indiferencia. Por esta razón y por tratarse de temáticas ambientales hemos considerado oportuno dar a conocer un poco el contenido del mencionado libro a través del aporte sobre el particular elaborado por Beatriz Carrera P.

Como último aporte para la comunidad de lectores de la revista hemos incluido una reseña del V Encuentro Integrado de Educación, Ambiente y Calidad de Vida, elaborada por José Humberto Lárez, lo que sirve para mostrar el quehacer investigativo en educación ambiental que difundimos mediante la realización anual del evento que convoca a educadores, investigadores, promotores sociales y organizaciones vinculadas con la Educación Ambiental.

